



DECADENCIAS

LUIS ANTONIO
DE VILLENA

Julio Camba, un perdedor

El haber nacido en Galicia y pobre, le convirtió desde muy joven a **Julio Camba** (1882-1962) en genuino rebelde contra los opresores. Emigró muy jovencito a Argentina y allí se unió al anarquismo local, hasta que lo expulsaron del país en 1902, por subversivo. Y volvió a España, a Pontevedra, a seguir escribiendo artículos de esa laya, hasta que cierto sibaritisimo, mucho desencanto y una ironía muy gallega, le fueron convirtiendo en un gran periodista moderado pero zumbón, que refugió en el humor su natural de-

sengaño... Corresponsal para distintos periódicos de Madrid o de Barcelona, en Londres, en Turquía, en París, en Berlín, en Roma o en Nueva York y repitiendo varias veces, Julio Camba se hizo un cosmopolita que no creía en nada (ni en el matrimonio) pero al que le gustaba el buen vivir. Escribía con garbo, con soltura, con estilo, pero es un humorista cosa que, en España, siempre se ha visto rara. Con todo son insuperables los libros que escribió sobre ciudades o países, *Londres* (de 1916), que me encantó en la adolescencia o *Alemania*, obra del mismo año, y que acaba de reeditar Renacimiento. Lo que se dice de un país sigue teniendo mucha más vigencia que lo que se cuenta de una ciudad –la de Londres– que ha cambiado tanto...

Los mejores libros de Camba son los de los años 20, *La rana viajera* (1920), *Aventuras de una peseta* (1923) o *La casa de Lúculo* (1929), sobre la buena mesa... Se olvida sin embargo que su gran quid está en el articulismo, donde realizó semblan-

zas y retratos de mucha gente de la época, espléndidos siempre con la puntada irónica. Esto es lo que ha seleccionado y preparado **Francisco Fuster** para Fórcola con el sugerente título de *Caricaturas y retratos*. Yo diría que está casi todo el mundo y en variadas categorías, desde **Gorki** a **Marx**, pasando por **Verlaine**, **Rubén Darío**, **Baroja**, **D'Annunzio**, **Balzac** o **Anatole France**, sin faltar los infalta-

Fue periodista moderado, pero zumbón, que refugió en el humor su desencanto

bles de los cafés del tiempo, **Alejandro Sawa**, **Carrere**, **Luis Bonafoux** –pluma ácida en París– **Blasco Ibáñez** o **Nietzsche**... No agoto la nómina ni lo estupendo de la mayoría de los retratos. Echo en falta a su paisano **Valle-Inclán**,

aunque no consta su trato. *Caricaturas y retratos*, un hallazgo magnífico. («¡Qué farsante tan admirable era aquel Sawa!»). «Rudyard Kipling es un hombre moreno y chiquitín...¿De dónde le sale esa voz atronadora?») Naturalmente la Guerra Civil le pareció a Camba una barbaridad y aunque a esas alturas estaba con los vencedores, mandaba sus artículos al Abc de Sevilla desde Lisboa. Vivió –me parece– mucho más fuera que dentro de España, como sin querer. En 1949, ya alicaído y algo envejecido, Camba volvió a Madrid a agotar las glorias de su decadencia. Desde entonces hasta su muerte vivió en la habitación 383 del Hotel Palace, donde naturalmente hay hoy un salón con su nombre al lado del de **Mata-Hari**. La compañía no le disgustaría a Camba, que escribía sobreviviéndose (dicen que incluso arreglando artículos antiguos) y que dormía con antifaz. **Ruano** lo llamó «el solitario del Palace». Era un viejo que se había querido reír sufriendo lo menos posible. Vale el encuentro.